



¿Los hombres judíos dieron gracias a Dios porque no los hizo mujeres?

¡Sí, lo hicieron! Todos los días, los hombres judíos rezaban la *Beraká*. *Beraká* significa "Bendito". Estas eran las palabras:

Palabra clave

Beraka

Bendito

Bendito sea Aquel que no me hizo gentil;

Bendito sea Aquel que no me hizo mujer;

Bendito sea Aquel que no me hizo un hombre sin educación (ni un esclavo).

- T. Berajot 7.16-18

¡El Evangelio transforma la cultura!

Pablo comprendía las oraciones judías tradicionales. Sabía que cada día los hombres judíos se despertaban y daban gracias a Dios por no haber nacido como mujeres, gentiles ni esclavos. Pablo también conocía la realidad del Evangelio de Jesús y cómo Cristo puede transformarlo todo. En respuesta a la tradición de *Beraka* y a los judaizantes activos, Pablo escribió en Gálatas 3:26-29:

26 pues todos ustedes son **hijos** de Dios por la fe en Cristo Jesús.

27 Porque todos ustedes, los que han sido bautizados en Cristo, están revestidos de Cristo.

28 **Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre;**

no hay varón ni mujer, sino que todos ustedes son uno en Cristo Jesús.

29 Y si ustedes **son** de Cristo, ciertamente son linaje de Abrahán y, según la promesa, **herederos**.

Pertenecer como herederos permanentes

La cultura judía separaba y clasificaba a las personas según su tribu, estatus social o género. Claramente, ser judío, libre y varón era la condición primordial. Sin embargo, los gentiles podían convertirse en judíos y los esclavos podían obtener su libertad. Pero las mujeres nunca podrían convertirse en hombres (ni siquiera con la medicina y la tecnología modernas). La *Beraka* sometió a las mujeres a un sistema de discriminación continua. Pero la reformulación profética que Pablo hizo de la *Beraka* mostró que Cristo abrió la puerta para que todos fueran bendecidos.

EN CRISTO - ¡HIJOS, UNIDOS, PERTENECEN, HEREDEROS!

¡Los "hijos" heredan plenamente!

Palabras clave en este pasaje incluyen "hijos... pertenecen... herederos... en Cristo". La palabra griega en 3:26 no es "niños" sino "hijos" (*υἱοί*). Esta aclaración es importante porque en el contexto cultural donde Pablo ministró, solo los hijos recibían una herencia plena. Pablo enseñó que, independientemente de la situación de una persona al nacer o de sus circunstancias de vida, la fe en Cristo colocaba a los creyentes en la bendita categoría de "hijo". Con la filiación viene la promesa de una herencia plena.

¿Qué heredaste en Cristo?

Considera, ¿cómo difiere la herencia espiritual de un cristiano a otro? ¿Afectan la tribu, el estatus social, la educación, el nivel económico o el género lo que heredamos en Cristo? La Escritura dice: "¡NO!". Todos recibimos perdón, salvación, el Espíritu Santo, acceso a Dios, dones espirituales y ciudadanía celestial.

Conclusión

Pablo revolucionó por completo la oración judía: ¡la *Beraka* ya no estaba vigente! Los varones judíos libres ya no eran los únicos bendecidos. La condición física o cultural de una persona ya no limitaba su entrada ni su plena participación en la Iglesia. **Ahora, en Cristo, todos pertenecen, todos son hijos, todos heredan, todos son Beraka... ¡bendecidos!**

4 preguntas cruciales

1. ¿Qué nos enseña esto sobre **DIOS**?
2. ¿Qué nos enseña esto sobre las **PERSONAS**?
3. ¿Qué mandamiento debo **OBEDECER**?
4. ¿Con quién puedo **COMPARTIR** esto?